



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

C O R D O B A

Boletín Diocesano

**BOLETIN N°. 332
NOVIEMBRE 2014**

PARA RECORDAR

ADORADORAS ACTIVAS

Cuando una adoradora haya dejado de asistir sin causa justificada a la vigilia ordinaria del Turno durante seis meses, será advertida por la responsable del Turno.

Oídas las razones de la adoradora, si no puede comprometerse a asistir regularmente a la vigilia ordinaria del Turno, se le invitará a pasar a honoraria si lo desea o será dada de baja en la Asociación.



Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

En ella encontrarás detalles de todas nuestras celebraciones, tanto nacionales como diocesanas, además de otros temas de interés: Catequesis para niños, oración, etc.

www.anfecordoba.com



El Papa Francisco explica qué son los carismas

El pasado mes de octubre, el Papa Francisco explicó **qué son los carismas** durante la audiencia general. Dijo que son una gracia que Dios da a los cristianos para que la pongan al **servicio de los demás**. El Papa pidió que “la diversidad de carismas” que hay en la Iglesia no sea “motivo de envidia”.

Palabras del Papa:

Además de los dones con los que el Señor edifica y hace más fecunda a la Iglesia, están los carismas. Un carisma es más que un talento o una cualidad personal. Es una

gracia, un don que Dios da por medio del Espíritu Santo. No porque alguien sea mejor que los demás, sino para que lo ponga al servicio de los demás con la misma gratitud y amor con que lo ha recibido.

*Cada uno puede preguntarse: **¿Qué carisma me ha dado el Señor? ¿Cómo vivo este carisma? ¿Lo asumo con generosidad, poniéndolo al servicio de todos, o acaso lo tengo descuidado o quizás olvidado? o para mi mismo?***

Los diversos carismas y dones con los que el Padre colma a la Iglesia son para crecer en armonía, en la fe y en su amor, como un cuerpo solo, el Cuerpo de Cristo, donde tenemos necesidad los unos de los otros, y donde cada don recibido se verifica plenamente al ser compartido con los hermanos. Así resplandece la belleza y la fuerza sobrenatural de la fe para que juntos podamos entrar en el corazón del Evangelio y seguir a Jesús.

A las adoradoras nos ha dado Dios un carisma: “El de adorar a Jesucristo Sacramentado en la noche”. Preguntémonos:

¿Cómo lo vivo?

¿Lo asumo con generosidad o lo tengo descuidado o quizás olvidado

FORMACIÓN LITÚRGICA



El rito de la paz en la Misa (II)

La Carta de la Congregación, con fecha 8 de junio de 2014, tras recordar lo significativo de este rito en el contexto eucarístico, continúa citando la exhortación *Sacramentum caritatis* de Benedicto XVI:

3. En la Exhortación Apostólica post-sinodal *Sacramentum caritatis* el Papa Benedicto XVI había confiado a esta Congregación la tarea de considerar la problemática referente al signo de la paz [6], con el fin de salvaguardar el valor sagrado de la celebración eucarística y el sentido del misterio en el momento de la Comunión sacramental: «La Eucaristía es por su naturaleza sacramento de paz. Esta dimensión del Misterio eucarístico se expresa en la celebración litúrgica de manera específica con el rito de la paz. Se trata indudablemente de un signo de gran valor (cf. Jn 14,27). En nuestro tiempo, tan lleno de conflictos, este gesto adquiere, también desde el punto de vista de la

sensibilidad común, un relieve especial, ya que la Iglesia siente cada vez más como tarea propia pedir a Dios el don de la paz y la unidad para sí misma y para toda la familia humana. [...] Por ello se comprende la intensidad con que se vive frecuentemente el rito de la paz en la celebración litúrgica. A este propósito, sin embargo, **durante el Sínodo de los Obispos se ha visto la conveniencia de moderar este gesto, que puede adquirir expresiones exageradas, provocando cierta confusión en la asamblea precisamente antes de la Comunión.** Sería bueno recordar que el alto valor del gesto no queda mermado por la sobriedad necesaria para mantener un clima adecuado a la celebración, limitando, por

ejemplo, el intercambio de la paz a los más cercanos» [7].

4. El Papa Benedicto XVI, además de destacar el verdadero sentido del rito y del signo de la paz, ponía en evidencia su gran valor como aportación de los cristianos, para colmar, mediante su oración y testimonio, las angustias más profundas e inquietantes de la humanidad contemporánea. Por esta razón, renovaba su invitación a cuidar este rito y a llevar a cabo este signo litúrgico con sentido religioso y sobriedad.

5. El Dicasterio, en base a las disposiciones del Papa Benedicto XVI, se dirigió a las Conferencias de los Obispos en mayo de 2008 pidiendo su parecer sobre si mantener el signo de la paz antes de la Comunión, donde se encuentra ahora, o si cambiarlo a otro momento, con el fin de mejorar la comprensión y el desarrollo de tal gesto. Tras una

profunda reflexión, se ha visto conveniente conservar en la liturgia romana el rito de la paz en su puesto tradicional y no introducir cambios estructurales en el Misal Romano. Se ofrecen a continuación algunas disposiciones prácticas para expresar mejor el contenido del signo de la paz y para moderar los excesos, que suscitan confusión en la asamblea litúrgica justo antes de la Comunión.

Visto el sentido, hermoso, hondo, de situar la paz dentro de los ritos de preparación inmediata a la sagrada comunión, hay que cortar los excesos y abusos.

Un rito que es espiritualmente significativo se ha ido convirtiendo en algo parecido a “un recreo” durante la Misa, saludando todos a todos, moviéndose, haciéndose interminable, y en ocasiones, abandonando el sacerdote u obispo el mismo altar para dar la paz indiscriminadamente.

Ni ése es el sentido ni ésa es la costumbre romana de nuestra liturgia, siempre sobria y elegante.

El rito de la paz expresa la comunión fraterna entre los miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, antes de recibir su Cuerpo en el Sacramento.

No es, desde luego, momento de saludarse y charlar, ni de dar el pésame en un funeral o entierro, ni de felicitar a los novios recién desposados...

Es otro el sentido; y por ello, ha de ser otro el modo real de dar autenticidad a ese rito, despojándolo de todo lo que se le ha revestido últimamente y que desdice del decoro y del orden en la liturgia.

*Javier Sánchez Martínez, pbro
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*



“¡En cuántos detalles podéis imitarme vosotros, Mis pequeños, tan distraídos por las cosas de la Tierra! Y quiero que Me imitéis para estar más cercanos; para que seáis más “Yo”.

¿Cuándo se podrá decir que quien ve a un cristiano ve a Cristo mismo? ¡Qué hermosa predicación sería esa, sin necesidad de palabras! Recuerda que Yo dije: ‘El que Me ve a Mí ve a Mi Padre’. Y cuando dije eso, Mi Voz estaba preñada de Amor. ¡Hija! Debéis salir de la mediocridad, franquear los intervalos superiores. Dad a Dios, directamente, sin ningún temor humano.”

El y Yo



SIN LA ORACION LA VIDA SACERDOTAL Y DE UN CRISTIANO ES INIMAGINABLE

Cuando en 1963, siendo todavía un jovencito de dieciocho años, entré en la orden dominicana, fui testigo de la venida de la crisis post-conciliar. Pasó por encima como un tsunami. Una de las primeras consecuencias fue poner radicalmente bajo interrogante la oración. Lo único que merecía la pena era actuar. Se consideraba que las estructuras de la Iglesia y de la sociedad eran injustas y desfasadas, y que había que cambiarlas con el fin de renovar la Iglesia y la sociedad.

Era muy joven y entonces tomaba demasiado al pie de la letra lo que nos decían sobre la oración. La oración se nos presentaba como tarea, como el yugo que había que llevar juntamente, lo que en nosotros, los religiosos jóvenes, no producía un efecto de ánimo. Entonces cayó el yugo de las largas horas del rezo del breviario, y especialmente el yugo de la oración personal, que viví en un primer momento como una especie de liberación. Pero gradualmente empecé a notar cómo todo iba cubriéndose de una sombra gris. La vida religiosa perdió su sabor, se iba volviendo cada vez más pálida. Después de un año de abstinencia de oración, empecé a pensar en abandonar la vida religiosa...

Os estoy contando mi experiencia personal porque la considero el drama de muchos de mi generación. **Allá donde se haya abandonado la vida de oración, la vida religiosa ha perdido su sabor.**

La crisis de los años post-conciliares ha pasado, pero el **peligro de perder el deseo de Dios por el descuido de la oración es real hoy día también.** La lucha por la oración es la lucha por la vida. ¿Cómo

sería la vida sacerdotal sin la oración?

Tiempo para la oración

Tuvimos un privilegio increíble al conocer a Juan Pablo II, que era una verdadera roca de oración. Que interceda por todos nosotros para que, aquí en Ars, despierte en nosotros el anhelo de la oración, el sabor de la alegría por medio de la oración y la perseverancia en la oración. Estoy convencido de que la lucha por la oración es la lucha más importante en la vida del cristiano, y sobre todo en la vida del sacerdote. Esta, primeramente, es la lucha por encontrar tiempo para la oración. **“Renuncia a todo menos a la oración”, decía Santa Teresa de Ávila.** La lucha por encontrar el tiempo para la oración es, a menudo, el reto diario. No os lo voy a describir; más bien os voy a invitar a que seáis sinceros con vosotros mismos. **Mientras que nuestra agenda cotidiana está llena de quehaceres y obligaciones, no nos queda tiempo para la oración;** pero si lo examinamos más detalladamente, nos daremos cuenta de que gastamos mucho tiempo, o mejor dicho perdemos, en cosas innecesarias, o incluso en cosas perjudiciales.

El tiempo perdido

Digamos algunas palabras sobre los medios: televisión, ordenadores e internet son unos inventos excepcionales si se usan bien. Sin el ordenador ya no se puede vivir. El internet se ha convertido en un instrumento de trabajo, el medio de proclamación, evangelización, parte de la vida eclesial y social; pero seamos sinceros y reconozcamos que también hay abusos ...

No tan rara vez sucede que hay quien tiene acceso a cientos de canales vía satélite. Si salta de uno a otro pronto se dará cuenta de que ante la pantalla las horas pasan imperceptiblemente, y muy pocas veces se saca provecho de ello. Lo más probable es que hayamos sentido un vacío indeterminado y una sensación de haber malgastado el precioso don del tiempo que se ha ido para no volver más. Si hubiésemos pasado sólo una parte de ese tiempo ante el Sagrario, veríamos más claramente el mundo a nuestro alrededor y seríamos más felices.

Orar ante el sagrario

En esta lucha por la oración, hay que pensar en el lugar de oración. No cabe duda de que se puede rezar en cualquier sitio, es más, el Señor nos invita a la oración continua. Pero existen lugares privilegiados. El cura de Ars oraba ante el sagrario. **“¡Ahí esta!”, solía decir en las clases de religión indicando el sagrario. Qué impresión les causaba a los parroquianos de Ars el ver a su párroco ante el sagrario...**

La mayoría de nosotros somos unos privilegiados y tenemos acceso al sagrario. Deberíamos tomar eso como una llamada y aprovechar la posibilidad que tenemos. En nuestros países occidentales muchos ya no van a la misa del domingo, pero vienen a la iglesia a rezar o encender una vela ante la imagen de la Madre de Dios. A nadie le va a perjudicar si nos pilla a nosotros, los sacerdotes, in flagranti en oración ante el sagrario...

*Cardenal Christoph Schönborn,
Arzobispo de Viena*



Los pequeños sufrimientos van preparando para los grandes. Cuentan de un rey de la antigüedad que para evitar que algún día lo quisieran envenenar se fue acostumbrando a tomar cada día alguna pequeña dosis de “antiveneno”. Y más tarde cuando en un momento de desesperación y desánimo quiso suicidarse tomándose un veneno, ya no logró envenenarse porque su organismo estaba entrenado para resistir. Algo parecido sucede a quien se va acostumbrando a sufrir con paciencia y por amor a Dios las pequeñas dificultades y contrariedades que le van llegando cada día. Cuando le lleguen las penas enormes y las catástrofes, ya tendrá su voluntad tan fortalecida que será capaz de resistir sin desanimarse ni rendirse.

El Combate Espiritual



Beata Mª Pilar nació en Zaragoza (España), el 27 de julio de 1906, de una familia pobre, pero muy cristiana. Desde chiquita se distinguió por su amor a Dios, a la Stma. Virgen y a los pobres. No pudo ir a la escuela por tener que cuidar de sus hermanos más pequeños mientras su madre iba a trabajar a las casas. Luego, en su adolescencia, comenzó también a trabajar en una fábrica de calzados.

A los 20 años sufrió un accidente al caer del tranvía y a los 22 se quedó paralítica, ciega y sorda, a causa de numerosos quistes y tumores en la cabeza y por todo el cuerpo. Por tanto no sabía escribir y apenas leer. Ella decía que *“era una tontica que no sabía más que sufrir y amar, amar y sufrir”*. Vivía en una pobre buhardilla de la calle Cerdán, 24, de Zaragoza, y con sus dones sobrenaturales en el conocimiento de Dios y de las almas, era atracción, maestra y faro luminoso de muchísimas personas, especialmente de

los jóvenes y personas que la visitaban o le escribían. Durante los diez años y medio que estuvo postrada en cama paralítica, sorda y ciega, Mª Pilar desplegó un amplio apostolado ayudando a personas necesitadas en el cuerpo y en el espíritu.

El día de la Inmaculada de 1939, el Señor la curó de modo extraordinario para fundar las Misioneras de Jesús y María y al siguiente día, 15 de diciembre, acompañada del grupo de jóvenes que ella había formado para la vida religiosa, salió para Madrid con el fin de atender en los suburbios a los pobres, enfermos y niños de la postguerra española. Pronto surgieron las intrigas, las incomprensiones humanas, la calumnia, publicando a los cuatro vientos que todo lo del milagro de su curación había sido un engaño; pero Mª Pilar, refugiada en el silencio, se ofreció a Dios como víctima, uniendo sus sufrimientos a la Pasión de Cristo por la salvación de las almas, especialmente por las que tanto le hicieron sufrir. Al fin, reconociendo que se habían confundido, en el año 1941 las dejaron trabajar entre los pobres como simples particulares y en el 1942 aprobaron la Obra como Pía Unión de Misioneras de Jesús y María. Con este reconocimiento pudieron desarrollar una más amplia labor social y de apostolado en los tres barrios de Vallecas, Tetuán y Puente Toledo de Madrid.

Pero, no pasó mucho tiempo, tan sólo dos años, y volvió a aparecer el fantasma de las incomprensiones y calumnias, ahora nacían en el seno de la Pía Unión, pero, iluminada siempre por el Espíritu Santo, vaticinó que “su Obra”, según el espíritu que ella deseaba infundirle, volvería a resurgir en la Iglesia, ofreció su propia vida por las Hijas que se le habían separado y vaticinó que “la Obra”, según el espíritu que ella deseaba infundirle, “allá para

los dos años”, volvería a resurgir en la Iglesia.

El 27 de agosto de 1945 moría en San Sebastián (Guipúzcoa), a los 39 años de edad, y en 1947, a los dos años de su muerte, como ella predijo, su Obra volvió a resurgir en Logroño (España), bajo la dirección del P. Daniel Díez García.

Hoy, la Obra Misionera de Jesús y María, se extiende por Europa, América, África y Asia. “Si el grano de trigo cae en tierra y muere da mucho fruto” Jn 12, 24). El Papa Juan Pablo II, aprobadas sus



virtudes heroicas y el milagro exigido, la beatificó el 4 de noviembre del 2001. Su fama de santidad se va extendiendo “como la mancha de aceite, sin ruido”.

Son muchísimas las personas de diferentes partes del mundo que, acogiéndose a su intercesión, reciben gracias y favores. Se cumplen las palabras que les dijo a su Hijas antes de morir. “**Cuando vaya al cielo y tome posesión de mi trono, volveré a la tierra**

para estar con los que sufren, con los pobres, los enfermos”.

Del libro de su vida



FINAL FELIZ

Vayamos mentalmente hacia nuestra muerte antes de que ella nos llegue. Lo bueno que a la hora de la muerte quisiéramos haber hecho, vayámoslo haciendo desde ahora. Hagamos un inventario diciendo: “A la hora de la muerte ¿qué será lo que desearé tener y a qué desearé haber renunciado? Lo que no resista al juicio de la hora final tengo que irlo dejando desde ahora”. Para tener un final feliz hay que prepararlo bien.

Corta edad. A un sabio muy anciano le preguntaron: “Cuántos años tiene? Y respondió: “Ocho o nueve años” -¿por qué dice eso? le dijeron. Y contestó- Es que yo no tengo sino los ocho o nueve últimos años en los que he vivido preparándome para morir. Los demás los he perdido. Así como no tengo sino las monedas que ahora poseo. Las demás, las que he gastado, ya no las tengo”.

El Combate Espiritual



ROMPER EL FRASCO

Siguiendo los consejos de nuestro Papa Francisco, como lo hice en el mes anterior, de vivir diariamente El Evangelio, la Eucaristía y la oración, me he encontrado con el pasaje de san Marcos 14 -9 que me ha hecho reflexionar mucho sobre nuestra vida de entrega como Adoradoras enamoradas de Él. Sobre todo las palabras de Jesús en defensa de aquella mujer que tuvo el gesto y la ternura, venciendo los respetos humanos sin temor a nada, de derramar su frasco de riquísimo perfume a los pies de Jesús que dijo “que cuando se anunciara en todo el mundo este Evangelio se recordaría lo que esta mujer acababa de hacer”.

Para que no quede en el olvido, Jesús quiere subrayar con claridad el gesto vivido en casa de Simón el Leproso en Betania, destacando así su importancia. Me pregunto ¿Por qué? La ternura no se improvisa. Aquella mujer se había hecho de la jarrita de perfume riquísimo, después de mucho trabajo por conseguirlo. Cuando se le presenta la ocasión, lo da todo, no se reserva nada. Derrama todo el perfume sobre la cabeza de Jesús rompiendo el frasco para que no quede nada. La ternura verdadera nace de dentro. Tiene su

verdadera fuente en un corazón transformado por el AMOR

De esto he sacado algunas reflexiones para mi oración de adoradora que voy a poner en común.

He de despojarme con fuerza de los resentimientos que me aprisionan y me incapacitan para el Amor.

Tengo que aprender el arte de admirar, contemplar, adorar, mientras me dejo vencer por el oleaje de la Vida y permito que Dios construya mi camino.

Adoro cuando descubro que digo más con el silencio de mi corazón que ama, que con las palabras de mi boca que habla sin sentir.

Adoro cuando me abandono ante El, ante quien estoy. Adoro cuando le digo **“Señor, te prometo no apurarme por lo pasado, no inquietarme por lo porvenir, y en el momento presente, no atender sino en Ti y en mi. Porque sólo lloro de verdad por aquello que amo, por aquel a quien he descubierto como el Amor esencial de mi vida.”** Por esto el gesto de aquella mujer que Jesús acoge en Betania, en casa de Simón el Leproso, quiere que sea recordado.

Espero que, como Adoradoras enamoradas, derramemos el perfume de nuestra donación total a Jesús Sacramentado.

Mª del Rosario González



En varios boletines iremos publicando lo tratado en las últimas Jornadas Nacionales de formación, celebradas en Madrid. Son notas tomadas, tanto de las clases como de las ponencias, que deberíamos tener muy en cuenta para la buena marcha de nuestros turnos.

Estar en la adoración nos exige y tenemos que cuidar mucho lo que hacemos y cómo lo hacemos, no sea que, recibiendo de la iglesia el carisma de la adoración, estemos mostrando otra realidad, la que nos hemos construido, poniendo la careta de la comodidad y conveniencia a nuestra falta de entrega.

En Anfe debemos transmitir el amor a la adoración a Jesús Sacramentado, pero nos tenemos que parar a pensar si en lo que estamos haciendo, los demás descubren el mensaje que queremos transmitir.

Nuestro punto de partida debe ser la

humildad, para saber examinarnos, ponernos propósitos y pedirle al Espíritu la luz suficiente para iluminar nuestros turnos y secciones.

Hemos recibido un don, inmerecido sin duda. Nosotras somos de la Adoración Nocturna. No es que nos "gusta" adorar, sino que es una vocación. Es cosa de amor entre dos. Es respuesta a una llamada. No es un simple gusto, porque gustar no implica nada. Es necesario amar porque **amar lo exige todo.**

Adorar es responder a una llamada. Debemos valorar si lo que hacemos lo estamos haciendo bien, si es lo que Dios quiere de nosotras, pues puede ser que lo que estemos haciendo en nuestros turnos, no es lo correcto ni lo que Dios espera que hagamos.

Debemos ponernos frente a Dios, cara a cara, y vivir con atención la disponibilidad y la receptividad.

Una frase del padre Arrupe: *"nada puede importar más, que encontrarse con Dios, es decir, enamorarse de él, de una manera definitiva y absoluta"*. Aquello que te enamora cautiva tu imaginación y acaba dejando su huella en todo. **Enamórate, permanece en el amor y todo será de otra manera.**

En la Asociación adoramos normalmente en común, adoramos como Iglesia en la noche turnándonos, pero no simplemente rezamos, tenemos que ser como Marta y María sentadas a los pies del Señor, que escuchan.

Debemos escuchar y estudiar y para eso tenemos los Temas de Formación, ser discípulas que se interrogan que descubren verdaderamente qué

es Adorar, lo viven y lo contagian a los demás.

Yo no puedo saber qué es el amor si no amo ni me siento amado. No puedo saber qué es la amistad si no tengo amigos ni soy amigo. **No puedo decir que soy Iglesia sí voy a lo mío... No puedo decir que soy ANFE, o que adoro como ANFE sí voy a lo mío ...** Algunas cuando adoran, mejor dicho, cuando van a la Adoración, se aburren, porque les falta el elemento indispensable, uno adora porque ama, no solo reza.

El gran peligro del amor es la sordera, que viene tras el acostumbrarse a lo de siempre. Porque somos así, una sordera que muchas veces buscamos nosotros mismos porque el ruido ambiental mitiga la voz de Dios y porque solo oímos lo que nos gusta: **y vamos a la adoración a quejamos: de edades, que somos mayores, del cura, del frío, del calor, que somos pocas... ¿Ese es el impulso de los que lo han dejado todo para seguir a Jesús?** Parecemos, no la compañía de Jesús, sino la compañía de las quejonas... Las sacristanas de don Protestón. Protestamos por todo.

Nos necesitamos unas a otras, no somos adoradoras individuales.

¿Ha entrado la tibieza en nuestros turnos? El frío, la noche, el cansancio, etc. Somos profesionales de la Adoración Nocturna, no podemos ser mediocres, a Dios no podemos darle cualquier cosa.

No podemos dejarnos llevar por el gusto: me gusta o no me gusta. La noche es el mejor momento. **Cuando me conviene la noche es lo mejor: cenas, bodas, etc., pero cuando se trata de**

Dios se lo regateamos. Hemos sucumbido a la comodidad.

Si nos pagaran por ir adorar, a muchas les resultaría menos gravoso el ir, pero como no nos pagan...

Nos quejamos que a Jesús lo abandonaron los discípulos, pero... nosotras somos ahora esos discípulos.

Hemos dejado enfriar el amor y qué bien lo disimulamos.

¿Por qué adoramos en la noche? La noche es anuncio de que llega la aurora, hay que saber vigilar, no hay que angustiarse. **Somos adoración nocturna y, en algunos lugares hacen lo que les apetece, en horarios, en liturgia, etc.,** no tienen nada que ver con lo que hay que hacer. Debemos tener coherencia unos con otros.

Hay un mundo que reza pero que no adora. Dios soñó con la adoración nocturna, pero... ¿no nos hemos convertido en una pesadilla?

Digámosle: **“Señor, tú sabes que te quiero, pero aumenta mi fe y mi amor”.**

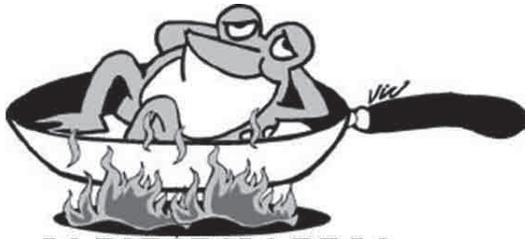
Lo importante es ser fiel, permanecer a pesar de las dificultades que encontremos.

Nos falta examen de conciencia. Cuando entraste en la asociación ¿te preocupaste de leer los Estatutos, la Carpeta de Iniciación?

Las vigiliias extraordinarias, como son abiertas, son un buen escaparate, por eso debemos cuidar las celebraciones.

Continuará...

Loli Gómez



LA PARABOLA DE LA RANA HERVIDA

Olivier Clerc, especialista en bienestar y desarrollo personal, nacido en Ginebra y afincado hoy en Borgoña, escribió en el año 2005 un libro titulado “La rana que no sabía que estaba hervida... y otras lecciones de vida”. Entre las historias que plantea, una lleva el título del libro. Y a ella me voy a referir. Parece ser que esta alegoría fue propuesta por primera vez en el libro de Marty Rubin “The boiled Frog Syndrome”, publicado en 1987.

Imaginen una cazuela llena de agua, en cuyo interior nada tranquilamente una rana. Se está calentando la cazuela a fuego lento. Al cabo de un rato el agua está tibia. A la rana esto le parece **agradable**, y sigue nadando. La temperatura empieza a subir. Ahora el agua está

caliente. Un poco más de lo que suele gustarle a la rana. Pero no se inquieta y además el calor siempre le produce algo de fatiga y somnolencia. Ahora el agua está caliente de verdad. A la rana empieza a parecerle desagradable. Lo malo es que se encuentra sin fuerzas, así que se limita a aguantar y no hace nada más.

Si la hubiéramos sumergido de golpe en un recipiente con el agua a cincuenta grados, se habría puesto a salvo de un enérgico salto. “Es un experimento rico en enseñanzas, dice el autor. Nos demuestra que un deterioro, si es muy lento, pasa inadvertido y la mayoría de las veces no suscita reacción, ni oposición, ni rebeldía”.

Esta fábula está basada en una ley física real: Si la velocidad de calentamiento de la temperatura del agua es menor de 0,02 °/minuto la rana se queda quieta y se muere al final de la cocción. Mientras que a mayor velocidad la rana salta y escapa.

Anónimo



Lo de la rana, nos puede estar pasando a nosotras en algunas Secciones de Anfe, estamos experimentando una lenta deriva, para peor, a la que nos vamos acostumbrando.

Es lo que denunciaba ya San Agustín :

A fuerza de verlo todo, se termina por soportarlo todo ...

A fuerza de soportarlo todo, se termina por tolerarlo todo...

A fuerza de tolerarlo todo, terminas aceptándolo todo ...

A fuerza de aceptarlo todo, finalmente lo aprobamos todo.



EL PURGATORIO: Vivencias de Santa Faustina

Poco después me enfermé. La querida Madre Superiora me mandó de vacaciones junto con otras dos hermanas a Skolimów, muy cerquita de Varsovia. En aquel tiempo le pregunté a Jesús: ¿Por quién debo rezar todavía? Me contestó que la noche siguiente me haría conocer por quién debía rezar.

Vi al Ángel de la Guarda que me dijo seguirlo. En un momento me encontré en un lugar nebuloso, lleno de fuego y había allí una multitud de almas sufrientes. Estas almas estaban orando con gran fervor, pero sin eficacia para ellas mismas, solo nosotros podemos ayudarlas. Las llamas que las quemaban a mi no me tocaban. Mi Ángel de la Guarda no me abandonó ni por un solo momento. Pregunté a estas almas ¿Cuál era su mayor tormento? Y me contestaron unánimemente que su mayor tormento era la añoranza de Dios.

Vi a la Madre de Dios que visitaba a las almas en el Purgatorio, Las almas llaman a María "La Estrella del Mar". Ella les trae alivio. Deseaba hablar más con ellas, sin embargo mi Ángel de la Guarda me hizo señas de salir. Salimos

de esa cárcel de sufrimiento. Oí una voz interior que me dijo: Mi misericordia no lo desea, pero la justicia lo exige. A partir de aquel momento me uno más estrechamente a las almas sufrientes.

En otra ocasión, las Superiores me mandaron al noviciado a Cracovia. Una alegría inimaginable reinaba en mi alma. Cuando llegamos al noviciado, una hermana estaba muriendo. Unos días después vino esta hermana y me mandó ir a la Madre Maestra y decirle que su confesor, Padre Rospond celebrara en su intención una Santa Misa y tres jaculatorias. Al principio consentí, pero al día siguiente pensé que no iría a la Madre Maestra, porque no entendía bien si había sido un sueño o realidad. Y no fui.

La noche siguiente se repitió lo mismo pero más claramente, no lo dudaba. No obstante a la mañana siguiente decidí no decirlo a la Maestra. Se lo diría sólo cuando la viera durante el día. Un momento después encontré en el pasillo a aquella hermana fallecida, me reprochaba que no había ido en seguida y mi alma se llenó de gran inquietud. Entonces fui inmediatamente a hablar con la Madre Maestra y le conté todo lo que había sucedido. La Madre dijo que ella lo arreglaría. En seguida la paz volvió a mi alma y tres días después aquella hermana vino y me dijo: "Dios se lo pague."

Fragments del diario de Santa Faustina

Relatos de Adviento

EL SUEÑO DE LA VIRGEN MARÍA



José, anoche tuve un sueño muy extraño, como una pesadilla. La verdad es que no lo entiendo. Se trataba de una fiesta de cumpleaños de nuestro Hijo.

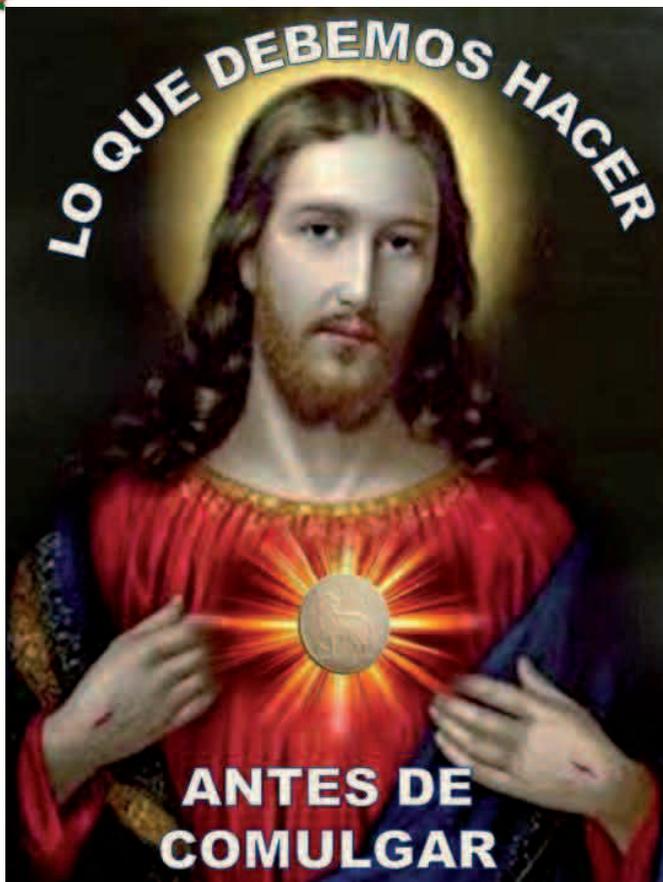
La familia se había estado preparando por semanas decorando su casa. Se apresuraban de tienda en tienda comprando toda clase de regalos. Parece que toda la ciudad estaba en lo mismo porque todas las tiendas estaban abarrotadas. Pero algo me extrañó mucho: ninguno de los regalos era para nuestro Hijo.

Envolvieron los regalos en papeles lindísimos y les pusieron cintas y lazos muy bellos. Entonces los pusieron bajo un árbol. Sí, un árbol, José, ahí mismo dentro de su casa. También decoraron el árbol; las ramas estaban llenas de bolas de colores y ornamentos brillantes. Había una figura en el tope del árbol. Parecía un angelito. Estaba precioso.

Por fin, el día del cumpleaños de nuestro Hijo llegó. Todos reían y parecían estar muy felices con los regalos que daban y recibían. Pero fíjate José, no le dieron nada a nuestro Hijo. Yo creo que ni siquiera lo conocían. En ningún momento mencionaron su nombre. ¿No te parece raro, José, que la gente pase tanto trabajo para celebrar el cumpleaños de alguien que ni siquiera conocen? Me parecía que Jesús se habría sentido como un intruso si hubiera asistido a su propia fiesta de cumpleaños.

Todo estaba precioso, José y todo el mundo estaba tan feliz, pero todo se quedó en las apariencias, en el gusto de los regalos. Me daban ganas de llorar porque esa familia no conocía a Jesús. ¡Qué tristeza tan grande para Jesús - no ser invitado a Su propia fiesta! Estoy tan contenta de que todo era un sueño, José. ¡Qué terrible si ese sueño fuera realidad!

Anónimo



Si en el alma tenemos una falta grave es necesario que nos confesemos antes de comulgar, pues san Pablo dijo: "Quien coma indignamente de este pan, será reo o culpable contra el cuerpo del Señor" (1Co 11, 27). Si solamente tenemos pecados veniales conviene, sin embargo, que le pidamos perdón al Señor por tantas pequeñas infidelidades de pensamiento, palabra y obra que cometemos a diario: "Un corazón humillado y arrepentido, Dios no lo desprecia" (Sal 51). Debemos pensar **"Quién viene a quién". El Creador de cielos y tierra a una pobre y misera-**

ble creatura. El puro y santo a un alma pecadora y manchada.

Jesucristo viene con muchísimo amor a nosotros, y en cambio le recibimos con frialdad, indiferencia y hasta con ingratitud. Pidámosle a Él que nos ayude a preparar bien su venida a nuestra alma. Invoquemos a la Virgen Santísima, al Ángel de la guarda y a algún santo de nuestra devoción para que nos consiga la gracia de prepararnos bien a la Sagrada Comunión. **No pasemos inmediatamente de las labores diarias a recibir a Jesús en la Eucaristía sin dedicar unos minutos a prepararnos.** Cuanto mejor sea

la preparación, más grandes serán los frutos de la comunión.

Pongamos alguna intención a cada comunión. Esto le dará más interés y emoción a tan santo sacramento. Así por ejemplo, un día ofreceremos la comunión para pedir al Señor que nos conceda la victoria sobre nuestro defecto dominante. Otro día comulgaremos para pedirle que nos aumente la fe o la caridad, o que nos conceda la paciencia que tanto estamos necesitando, o que nos conserve la santa virtud de

la pureza, o convierta a algún pecador, etc.

Cuando se comulga con la intención especial de conseguir alguna ayuda especial del cielo, se siente mayor fervor. Que Jesús no nos tenga que seguir diciendo aquellas palabras suyas: "Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre". El sigue repitiéndonos su gran promesa: "Si me piden algo en mi nombre, Yo lo haré" (Jn 14, 13).

Algo que conviene recordar y no olvidar. Antes de recibir a Jesús en la Sagrada Eucaristía es conveniente recordar cuán grande aversión le tiene Él

al pecado y qué asco total siente su pureza infinita por todo lo que es maldad y mancha del alma. Y por eso pedirle perdón y declararle que odiamos nuestros pecados y que deseamos declarar guerra total y constante a nuestras perversas inclinaciones y a las malas costumbres que hemos adquirido. Nada odia tanto Nuestro Señor como el pecado. Hemos sido rebeldes e ingratos con el Redentor, y sin embargo, viene a visitarnos. Digámosle que en adelante no le queremos ofender.

El Combate Espiritual



Cuando te acercas al Sagrario, piensa que Él... te espera desde hace veinte siglos. Ahí lo tienes: es Rey de Reyes y Señor de Señores. -Está escondido en el Pan. Se humilló hasta esos extremos por amor a ti. ¡Cuántos años comulgando a diario! —Otro sería santo —me has dicho—, y yo ¡siempre igual! —Hijo —te he respondido—, sigue con la diaria Comunión, y piensa: ¿qué sería yo, si no hubiera comulgado? Es preciso adorar devotamente a este Dios escondido: es el mismo Jesucristo que nació de María Virgen; el mismo que padeció, que fue inmolado en la Cruz; el mismo de cuyo costado traspasado manó agua y sangre. La presencia de Jesús viva en la Hostia Santa es la garantía, la raíz y la consumación de su presencia en el mundo.

San Josemaría Escrivá de Balaguer

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
TIEMPO DE ADVIENTO a partir de la noche del 29
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1 y 2	Podríamos usar el esquema de la Vigilia de difuntos	Manual pág. 531 (*437)	
Del 3 al 7	31 semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 8 al 14	32 semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 15 al 21	33 semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 22 al 28	34 semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Día 29 y 30	1 semana de Adviento	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*29 y 193 ss.)

El mes de noviembre comienza con la Solemnidad de Todos los Santos y la Conmemoración de todos los fieles difuntos. En el Manual (págs. 531 y *437) tenemos la Vigilia propia de Difuntos por ser una de las extraordinarias celebrada en ANFE tradicionalmente.

Las Vísperas del día 29 son ya las del 1er. Domingo de Adviento.

El 15 de octubre comenzó el año conmemorativo del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, una santa tan nuestra, tan cercana por muchos conceptos, a quien tocó vivir “tiempos recios” que enfrentó con fortaleza, apoyada en la fuerza inmovible del Amor:

“No le parece que ha de haber cosa imposible a quien ama”

El día 15 de noviembre, como ya sabeis, nos reuniremos en Ávila para celebrar la XVII Asamblea Nacional de ANFE.

La convocatoria no es sólo para un grupito, nos implica a todas las que hemos respondido a una llamada y aceptado un compromiso en comunión con otras muchas que han respondido a la misma llamada. No basta con anotar la fecha, es preciso implicarse, participar activamente, porque son tiempos difíciles –“recios”- y necesitamos el calor y el apoyo de unas con otras, la fuerza viva de la comunión.

La frase de Sta. Teresa será el lema de nuestra próxima Asamblea nacional. La repetiremos en Ávila, su ciudad, después de haber meditado en nuestro corazón hasta dónde llega nuestro amor, ese amor para el que no hay cosa imposible.

Para la oración litúrgica



1ª Lectura.

De la carta del apóstol S. Pablo a los Filipenses 2, 12-18

Por lo tanto, queridos hermanos, ya que siempre habéis obedecido, no solo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia, trabajad por vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien activa en vosotros el querer y el obrar para realizar su designio de amor.

Cualquier cosa que hagáis sea sin protestas ni discusiones, así seréis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación perversa y depravada, entre la cual brilláis como lumbreras del mundo, manteniendo firme la palabra de la vida.

Así, en el día de Cristo, esa será mi gloria, porque mis trabajos no fueron inútiles ni mis fatigas tampoco. Y si mi sangre se ha de derramar, rociando el sacrificio litúrgico que es vuestra fe, yo estoy alegre y me asocio a vuestra alegría; por vuestra parte estad alegres y alegraos conmigo.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Trabajemos por nuestra salvación y cualquier cosa que hagamos sea sin protestas ni discusiones.

Salmista.- De este modo seremos irreprochables hijos de Dios en medio del mundo.

Todos.- Brillamos siempre como lumbreras manteniendo firme la palabra de Dios.



2ª Lectura.

De la Carta Encíclica de Benedicto XVI "Cáritas in veritate", n. 53.56

Una de las pobreza más hondas que el hombre puede experimentar es la soledad. Ciertamente, también las otras pobreza, incluidas las materiales, nacen del aislamiento, del no ser amados o de la dificultad de amar. Con frecuencia, son provocadas por el rechazo del

amor de Dios, por una tragedia original de cerrazón del hombre en sí mismo, pensando ser autosuficiente, o bien un mero hecho insignificante y pasajero, un «extranjero» en un universo que se ha formado por casualidad.

El hombre está alienado cuando vive solo o se aleja de la realidad, cuando renuncia a pensar y creer en un Fundamento.

Toda la humanidad está alienada cuando se entrega a proyectos exclusivamente humanos, a ideologías y utopías falsas.

Hoy la humanidad aparece mucho más interactiva que antes: esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión. El desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia, que colabore con verdadera comunión y está integrada por seres que no viven simplemente uno junto al otro.

La religión cristiana y las otras religiones pueden contribuir al desarrollo solamente si Dios tiene un lugar en la esfera pública, con específica referencia a la dimensión cultural, social, económica y, en particular, política. La doctrina social de la Iglesia ha nacido para reivindicar esa «carta de ciudadanía» de la religión cristiana.

La negación del derecho a profesar públicamente la propia religión y a trabajar

para que las verdades de la fe inspiren también la vida pública, tiene consecuencias negativas sobre el verdadero desarrollo. La exclusión de la religión del ámbito público, así como el fundamentalismo religioso por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad. La vida pública se empobrece de motivaciones y la política adquiere un aspecto opresor y agresivo. Se corre el riesgo de que no se respeten los derechos humanos, bien porque se les priva de su fundamento trascendente, bien porque no se reconoce la libertad personal.

En el laicismo y en el fundamentalismo se pierde la posibilidad de un diálogo fecundo y de una provechosa colaboración entre la razón y la fe religiosa. La razón necesita siempre ser purificada por la fe, y esto vale también para la razón política, que no debe creerse omnipotente. A su vez, la religión tiene siempre necesidad de ser purificada por la razón para mostrar su auténtico rostro humano. La ruptura de este diálogo comporta un coste muy gravoso para el desarrollo de la humanidad.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- El desarrollo de los pueblos depende de que todos se sientan una familia y trabajen en comunión por el bienestar de todos.

Salmista.- Las religiones pueden contribuir al desarrollo, si dejan que Dios tenga un lugar en sus vidas.

Todos.- La exclusión de la religión del ámbito público, así como el fundamentalismo religioso por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y el progreso de la humanidad.

**En la
noche,
por la
noche,**

**corazón
de la
Iglesia**

“Por favor, reze por mí para que Dios quiera levantar estas tinieblas de mi alma sólo durante unos días. Pues a veces la agonía de la desolación es tan grande y al mismo tiempo el anhelo por el “Ausente” tan profundo, que la única oración que aún puedo decir es –Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío-saciaré Tu sed de almas”. De esta manera tan expresiva, la M. Teresa de Calcuta expresaba un sentimiento tan humano, una vivencia tan intensa en el corazón de cada persona, que lleva a una búsqueda inquietante, haciendo muchas veces que ese mismo corazón establezca una guerra consigo mismo, buscando dónde darle reposo.

Hemos sido creados para Dios, en Él encontramos el fundamento de nuestra propia existencia. Con cada acción seguimos un fin, deseamos alcanzar algo. De ese hecho innegable se puede reconocer la existencia de un dinamismo interior del deseo. Con un “deseo” que es

algo no del todo consciente que está en el fondo de todas las acciones de una persona como su motor, frente a “los deseos”, el objeto de nuestras acciones. La vida acumula “deseos” concedidos, otras veces no alcanzados. Pero no todos llegan a comprender que ese “deseo primero” encierra la plenitud de un amor entregado: *“el deseo es la manifestación de la existencia de un amor primero. El amor convierte la dinámica del deseo en esperanza.”* (M. Blondel). Ese deseo interior que todos tenemos es la sed de Dios, la sed por vivir en comunión plena con el Señor.

De este modo la vida no es sólo el cúmulo de lo conseguido, de lo alcanzado, o la mera suma de los días vividos. La plenitud ha de descubrirse en el mismo autor de la Vida. Querer negar a Dios es encerrarnos en las noches de duda, de desorientaciones, de fracasos por metas a medias que no llegan a llenar el corazón de paz, de seguridad, de

esperanza. No es extraño que el poeta exclamara “Señor, me cansa la vida”, cuando incesantemente buscamos respuestas para tantas preguntas y esas respuestas no sacian, no colman.

Esta vivencia tiene un fiel reflejo: la noche, que sólo se vence con la luz del nuevo día. La noche de la duda, de las incertidumbres, de las desolaciones. Pero, a la vez, la noche de la esperanza. Incluso la noche eterna –la muerte- ha sido vencida. La noche no tiene la última palabra. Pero hay que desear salir de ella cuanto antes. Es un camino por el que todos alguna vez pasaremos, un túnel pero sabiendo que la luz nos señala la salida. Y esa es nuestra vocación. Nadie está solo: todos tienen quien en la noche –¡en sus noches de dudas!- les encomienden: es la misma Iglesia, solidaria con toda la humanidad: *¡La noche no interrumpe tu historia con el hombre, la noche es tiempo de salvación!*

Carlos de Foucauld pensaba: *“Mi apostolado debe ser el apostolado de la bondad. Viéndome deben decirse: Ya que este hombre es tan bueno, su religión debe ser buena. Y si me preguntan por qué soy manso y bueno, debo decir: porque soy servidor de alguien que es más bueno que yo. ¡Si supieran qué bueno es mi maestro Jesús! Yo quisiera ser bastante bueno para que se diga: si así es el servidor, ¿cómo debe ser el Maestro?”*

Nuestro apostolado es la oración en la noche: ¡ojalá pudieran decir de nosotras lo mismo! Si nos tomamos en serio lo que significan nuestros turnos –¡y de noche!-, sintiéndonos Iglesia que

se pasa el relevo para que no cese la alabanza y la petición, esperando el amanecer, la luz de la Pascua que todo lo ilumina. Ojalá pudieran darse cuenta de que merece la pena el amanecer: merece la pena esperar a Dios, confiar en sus promesas, a pesar de las oscuridades de la noche, de la fe. Un grupo pequeño de mujeres, con las lámparas encendidas y las alcuza llenas de aceite, mantiene viva la esperanza. El mundo no es un camino de fracaso, de desesperanza... *“Danos un puesto a tu mesa, Amor que a la noche vienes”* cantamos tantas veces. En medio de nuestras pequeñas muertes, Dios se abre paso dando vida en plenitud. Y lo vivimos especialmente en la Eucaristía, que tras ser celebrada se alarga generosamente en nuestras noches. Y sólo una palabra define plenamente esta entrega divina: amor.

Pero no sólo lo experimentamos en la noche. Sabemos de sobra que no sólo somos adoradoras de noche. También somos testigos en el día de lo que hemos experimentado tan cerca de Dios. *“La oración no es un discurso; es una forma de vida. La vida con Dios. Por eso no se limita al momento de ser pronunciada”* (J. Ellul). Vivimos en constante actitud orante, que es la capacidad de avanzar en contacto con Dios a través de todo cuanto constituye la vida. Por eso, vivimos colmadas en nuestro “deseo” más profundo. Y este contacto íntimo con Jesús nos lleva a interceder en la noche por todos cuantos en la “noche de las dudas” aún no han descubierto esa fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna.

La actitud orante es la capacidad de vivir intensamente implicado en el mundo y, al mismo tiempo, intensamente inmerso en el Dios que lo hizo, que nos creó. *“Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él”* (Jn 14, 23). La oración no nos hace menos conscientes de las circunstancias de la vida, sino incluso más conscientes que antes: *“¡nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos y que estamos contribuyendo a forjar!”* Adorar en la noche nos hace ver el mundo como Dios lo ve. Una vez que Dios se apodera del corazón, no hay nadie –ningún hijo de Dios de lugar alguno– que no tenga derechos sobre nuestro corazón al igual que sobre el corazón de Dios. Nos

convertimos en el guardián de nuestro hermano, en el mejor apoyo de nuestra hermana. Nuestro corazón, como el de Dios, se pone a latir por amor a la entera raza humana.

De esta manera descubrimos cómo nuestra vocación no es sólo para cada una. Es para todos. La Adoración Nocturna Femenina nace del impulso de que el fuego de Dios haga que arda la tierra, que todos puedan conocer a Dios y así quebrar definitivamente todas las noches que oscurecen la tierra. Pero para ello hace falta implicarse en el mundo, en la noche. Destruir las noches del hombre en medio de la noche, una noche que descubrimos es un encuentro que transforma, que crea en nosotras un corazón nuevo.



Cuestionario para la oración personal:

- 1.- ¿Cómo vivo cada vigilia? ¿Sólo como un encuentro para alimentar mi fe personal? ¿Soy consciente de cuánta gente depende de mi oración? ¿Vivo con entusiasmo ser en mi turno la voz de la Iglesia que prolonga en la noche la alabanza?
- 2.- ¿Cuido la Vigilia? ¿Me preocupó en que realmente sea de noche, cuando me convierto en anuncio de que el amanecer, la luz, es Cristo que vence las otras noches de nuestro mundo?
- 3.- María es la Aurora que precede a la luz, ¿le pido ser como ella en Caná, descubriendo y avisando a Jesús de las necesidades de los demás?



NOTICIAS Y AVISOS

CÓRDOBA

RETIRO DE PREPARACIÓN PARA ADVIENTO

El miércoles **26 de noviembre, a las 17:30 horas**, celebraremos el retiro de preparación para el Adviento, como siempre en el convento de San Rafael, en la Plaza de Capuchinas. Tendremos meditación y Santa Misa.

Rogamos a todas las adoradoras que, por amor al Señor, hagáis un esfuerzo para asistir. Nos está diciendo la Virgen que ***“no estamos en tiempos de descansar sino en tiempos de caminar.”***

Vigilia extraordinaria de los Difuntos

Se celebrará el domingo día **2, a las 21:30 horas**, en la **Iglesia de la Trinidad**. Será una vigilia corta y abierta para todas las personas que quieran.

Podéis ir acompañadas de vuestra familia o amistades. Recordad que la oración en común y ante el Santísimo Sacramento es muy efectiva y hace mucho bien a nuestros difuntos.



DOS TORRES

24 HORAS CON JESUS SACRAMENTADO

Con motivo del 175º aniversario de la unión de dos pueblos (Torremilano y Torrefranca) en el municipio de Dos Torres se han realizado, a nivel parroquial, una serie de actos que comenzaron el domingo 14 de septiembre con la traída de nuestros patronos: “Ntra. Sra. de Loreto” y “San Roque”, desde sus respectivas ermitas hasta la parroquia, en una solemne procesión, con representación de todas las Hermandades y Cofradías y acompañados de la Banda

de Tambores y Cornetas y de la Banda Sinfónica Municipal, en medio del fervor popular.

En la puerta de la parroquia fueron recibidas por la Corporación Municipal y el alcalde expresó con sus palabras el sentir de todo el pueblo y les impuso una placa conmemorativa de este acontecimiento.

Durante la semana se ha realizado un quinario con la participación de sacerdotes de nuestra localidad: En todos estos actos hemos contado con la participación de nuestro querido Coro Parroquial.

El jueves, después de la Santa Misa, se expuso el Santísimo y pudimos disfrutar de 24 horas con Jesús Sacramentado, sucediéndose sin interrupción los turnos de adoración, hasta su reserva antes de la Eucaristía del viernes. En la primera hora hicimos unas Vísperas dedicadas a la Santísima Virgen y el resto de las horas fueron de oración personal, aunque también se rezó el santo rosario, en varias horas de vela, pidiendo por los jóvenes, por nuestros hijos y nietos, que son los que cogerán el testigo y celebrarán el 200º aniversario, pero que en estos momentos se encuentran algo alejados de la Iglesia

y es por eso que rezamos por ellos. Fue muy gratificante vernos a todos unidos, adoradores y adoradoras y a todos los grupos parroquiales adorando a Jesús Sacramentado, olvidando diferencias, pues El nos ama a todos por igual, con ese Amor de Padre que nos hace sentirnos hermanos y que expresamos en la oración del Padre nuestro.

El domingo tuvo lugar una solemne Eucaristía, con asistencia de autoridades civiles y militares y con representación de la Base Aérea de Morón, con la que estamos hermanados. Fue presidida por el Ilmo. Sr. D. Jesús Perea Merina, Vicario de la Sierra, que alabó la idea de celebrar la unión de dos pueblos cuando el mundo se separa e insistió en la unión familiar, de los matrimonios, de los movimientos eclesiales, en la unión de unos con otros como hermanos pues somos hijos del mismo Dios. Estuvo cantada por la Coral Polifónica "Virgen de Loreto".

Debido a la lluvia, el traslado de las imágenes a sus ermitas se realizó al domingo siguiente, en una solemne procesión, por las calles engalanadas y acompañados por todo el pueblo.

La Jefe de Turno

AVISO PARA TODAS LAS SECCIONES

Os recordamos que a partir del día 30 de este mes, no se aceptará devolución de lotería.



IMPOSICIÓN DE INSIGNICAS A NUEVAS ADORADORAS EN LA DIÓCESIS

El Viso

El pasado día 21 de junio, celebramos la Vigilia extraordinaria del Corpus, y en ella se impuso la insignia de nuevas adoradoras a: **Amalia Díaz, Rosario López y Eloisa López**. Asimismo se les impuso la insignia de Veterana a: **Elisea Ruiz**,

Manuela Muñoz y María Ruiz.

Damos gracias al Señor por estas nuevas adoradoras

CAMBIO DE DIRECTORES EN LAS SECCIONES

Añora.- Don Gaetano Cantavera

BECA NÚM 21 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior. 1.040'00 €

¡¡Este mes no ha habido ningún ingreso para la Beca!!

TOTAL 1.040'00 €



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES



Día 1.- Sábado.- Solemnidad de Todos los Santos

Día 2.- Domingo.- Los Fieles difuntos.

Día 9.- Domingo.- Dedicación de la Basílica de Letrán.

Día 21.- Viernes.- Presentación de la Santísima Virgen.



Día 23.- Domingo.- Jesucristo, Rey del Universo.

Día 27.- Jueves.- Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.



Día 30.- Domingo.- San Andrés, apóstol.



**COMIENZA EL TIEMPO DE ADVIENTO
– “CIBLO B”**

Liturgia de las Horas: Tomo 1, 1ª Semana

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves